

## CASAS ■ REHABILITACIÓN

EN EL PEDRÓ DE PALS

## Identidad rural



En la transformación de esta casa destacan los techados originarios, distintas bóvedas, cubiertas inclinadas con vigas de madera y baldosas de barro

María Rodríguez Bosch

Plus es desde hace ya tiempo el pueblo icónico de los antiguos núcleos medievales de la comarca del Empordà. Esta vivienda se encuentra en El Pedró, tal como se denomina a la zona más antigua de la población. Muy próxima a la Torre de les Hores, una construcción defensiva románica del siglo XI-XII, que vista desde la terraza impone su presencia. La casa, cuya fecha de edificación data del año 1889, tiene la entrada justo debajo de uno de los típicos arcos del centro histórico, que la sume en ese ambiente cuidadosamente pintoresco que caracteriza a Pals.

La vivienda ha sido recientemente rehabilitada por la arquitecta Glòria Duran. "Los criterios que se han seguido -explica- se basan fundamentalmente en el respeto por la estructura existente, la potenciación y valoración de la luz natural, la interrelación entre los espacios exteriores e interiores y el trabajo con los materiales naturales y lo que represente la solidez de la piedra, la calidez de la madera, la ductilidad del hierro...".

Para lograr conducir la luz natural a todas las zonas de la casa, Duran proyectó la apertura de un nuevo patio, que linda con todas las estancias del fondo. Fue una de las intervenciones principales, además de acondi-

cionar térmicamente la vivienda por completo. Pero sobre todo en la intervención se hace visible la voluntad de resaltar los elementos constructivos originarios.

La bóveda de la planta baja con las hiladas de ladrillo de arcilla y arco carpanel, que antaño fue cuadra, ahora es un espacio singular habitable. La estructura

arqueada da techo a uno de los dormitorios. En la primera planta, otra bóveda, esta con cuatro arcos apuntados, toda pintada de blanco enmarca la sala de estar. Junto a ella se encuentran la cocina y el comedor con salida a la terraza. El espacio exterior, con espléndidas vistas del llano del Empordà y el mar Mediterráneo a lo lejos, queda

situado sobre el puente de la calle. Otro detalle que procura singularidad al conjunto de la vivienda.

## PAVIMENTOS NUEVOS Y VIEJOS

Los techados aparecen hoy como una de las máximas señas de identidad de las casas rurales. En el proyecto también se han mantenido, tal como eran, las cubiertas

inclinadas de vigas de madera y piezas de terracota. Como sucede en la última planta, donde el dormitorio principal disfruta de una cierta independencia. Y que antes era habitual emplear como secadero y para almacenaje. Destaca en esta estancia el antiguo suelo de baldosas de toba restaurado. En la planta baja y la primera, el estado deteriorado de los pavimentos

La casa tiene una superficie de 211 m<sup>2</sup> más una terraza de 40 m<sup>2</sup>

determinó que se hicieran de nuevo. Para los dormitorios inferiores, se optó por un pavimento continuo de microcemento y en la sala estar, un parquet de madera de douglas.

## PIEDRA Y BLANCO

La posición de la caja de escalera ha marcado la distribución de las tres plantas de la vivienda. En la superior, a un lado queda la zona de dormir, delimitada por un escritorio que además hace las veces de barandilla de escalera. Al otro lado se ha dispuesto el vestidor y el baño. La piedra es el material protagonista de todos los muros de la casa, saneada en el interior y el exterior. Como contraste con la rugosa e irregular mampostería, Glòria Duran ha optado por crear superficies blancas y lisas en el diseño de los nuevos elementos. Desde la impoluta plancha de hierro esmaltada en el escritorio, hasta el lavamanos realizado con corian, o los armarios de madera lacada del vestidor.

## Tres niveles.

Dormitorio principal en la planta superior. Dormitorio bajo la bóveda en planta baja. Sala en el nivel intermedio

